

<p align="center"><b>REGISTRO – FORMACIÓN</b>  <b>MI COMUNIDAD ES ESCUELA</b></p> <p align="center">PROPUESTA DE ACOMPAÑAMIENTO DESARROLLADA POR LOS ARTISTAS  EDUCADORES</p> <p align="center"><b><i>UNA EXPERIENCIA CREATIVA EN EL AULA Y LA COMUNIDAD</i></b></p>	
<b>PERFIL</b>	TUTORAS
<b>NOMBRE</b>	Lina Maria Ramirez
<b>FECHA</b>	17 de Mayo de 2018
<p><b>OBJETIVO:</b> Establecer lazo de comunicación con los estudiantes de la IEO Francisco José de Caldas.</p>	
1. NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	Tercer encuentro con el club de talentos.
2. POBLACIÓN QUE INVOLUCRA	Estudiantes de 6 a 8.
3. PROPÓSITO FORMATIVO	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Realizar actividades que permitan establecer lazos de comunicación con los estudiantes</li> <li>• Generar confianza</li> <li>• Analizar las habilidades artísticas, del lenguaje y comunicativas del grupo.</li> </ul>	
<p><b>4. FASES Y DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES</b></p> <p>El grupo de estudiantes de la IEO Francisco José de Caldas ha sido el más difícil de abordar hasta ahora. El club de talentos se realiza con todo bachillerato (26 estudiantes) y muchos de ellos tienen problemas de comportamiento. En los clubes pasados observamos que hay mucho matoneo, burlas y timidez por parte de los chicos, por eso decidimos enfocar este club de talentos a generar confianza y empatía con nosotras, intentar romper la barrera de “profesor-estudiante”.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La primera actividad consistió en hacer una retroalimentación de la clase pasada. Les preguntamos cómo se habían sentido, que les había gustado y que no, y les hablamos sobre el músico, su verdadera profesión (logística humanitaria). Al principio los chicos estuvieron muy poco participativos e indisciplinados, notamos que les cuesta hablar en frente de los otros por miedo a las burlas. Poco a poco empezaron a soltarse más, a hablar de lo que les</li> </ul>	

había gustado, y porque no habían querido presentar sus trabajos en frente de todos. Hicieron muchas preguntas sobre el músico, se notaban interesados en conocerlo (tal vez porque es extranjero), pero el cambio notorio fue cuando les dijimos que el músico había quedado muy contento con sus trabajos y que pensaba que tenían mucho talento por explorar.

- Las cartas: durante nuestro club de talentos en la IEO Los Andes sede Juan Pablo I, colocamos el ejercicio de escribirle una carta a los estudiantes de la sede Francisco, para empezar a generar confianza entre ellos, crear lazos de amistad y permitir que se conozcan entre las dos sedes, ya que ambos se pelean y tienen mala relación. No todos los estudiantes de la sede Juan Pablo I quisieron hacer la carta.

Nuestra principal preocupación era que los estudiantes de la sede Francisco no quisieran responder la carta que se les había enviado, pero no sorprendió gratamente que todos participaron a la actividad con entusiasmo y dedicación. Les entregamos las cartas (algunas anónimas, otras firmadas) a todos, y cada uno empezó a responder la carta a su manera.

Cuando terminaron la carta, la profe Mayerly las revisó y les explicó la forma que debe tener una carta (firma al lado derecho, “Estimado receptor”, el sello particular de cada uno, etc). Les pedimos que las volvieran a hacer corrigiendo la ortografía y la puntuación.

Durante el ejercicio notamos cosas interesantes:

- Una de las estudiantes de Juan Pablo I escribió una carta donde decía “estar obligada a escribir la carta”. Cuando le entregamos esta carta a las estudiantes Nila y Lina, se enojaron mucho y quisieron cambiar de carta, alegando que era una carta muy grosera y que no les había gustado. Les dijimos que podíamos cambiársela pero que ellas tenían el reto de lograr que esta persona se abriera a ellas a través de la escritura, de abrirse a comunicar con ella. Aceptaron el reto. El ejercicio fue interesante con ellas, ya que ellas mismas son estudiantes cerradas y conflictivas, de carácter fuerte, que no siempre quieren hacer la actividad. A medida que fueron escribiendo la carta, les explicamos un poco el contexto de la estudiante de la otra sede, logrando que ellas sintieran empatía por ella y se abrieran en la escritura de la carta.
  - Logramos identificar que muchos de los estudiantes no escriben por pena a su ortografía. Cuando están en parejas colocan al otro a escribir por ellos.
  - Identificamos que hay varios estudiantes que dibujan.
- Juego de recuerdos: Dividimos el grupo en dos, para lograr más intimidad, y los organizamos en círculo. Me correspondió el grupo 2, conformado por sólo niñas (la mayoría son niñas que viven en la Fundación La Esperanza). El juego consistió en contar un recuerdo de una navidad. AL principio la mayoría dijo no tener un recuerdo feliz de la navidad, así que acordamos poder contar uno del cumpleaños. Para generarles más confianza, les conté un recuerdo triste de un cumpleaños. Las chicas sintieron empatía por la historia, que permitió que ellas mismas se soltaran al contar su recuerdo.

- Una contó el recuerdo de su último cumpleaños, “el único que pasó feliz”, ya que lo celebró en la fundación con sus amigas.
- Otra contó el recuerdo de cuando mataron a su papá.
- Otra contó un recuerdo sobre su abuela.

Algunas estudiantes no se sintieron en confianza para contar, pero les pedí que escribieran una carta donde me lo contaban a mí personalmente (recuerdo feliz o triste). Este ejercicio permitió acercarme mucho más a las estudiantes, entender su contexto, las razones por las cuales se comportan de esa manera. Al final terminamos hablando de lo que querían ser cuando grandes, los sueños que tienen algunas cuando salgan de la fundación.

- Juego de sentidos: por último realizamos un juego divididas en pareja. Una estudiante se sienta y se cubre los ojos, mientras la otra le hace masajes para ayudarla a soltarse, a perder el miedo de estar con los ojos tapados y a confiar en su compañera.

Luego les colocamos a oler una mermelada y luego a abrir la boca para comerla, siempre y cuando ellas dijeran tener confianza.

El ejercicio se intercambió y en esta ocasión les dimos chocolate.

Al finalizar hicimos una retroalimentación en donde les pregunté como se habían sentido. Muchas dijeron sentirse asustadas de tener los ojos cerrados, sintieron que perdieron el control, que estaban en el borde de un vacío, otras dijeron sentirse en confianza con su compañera.

Reflexionamos también acerca de la persona que no tuvo los ojos cerrados, la posición de cuidar al otro, hacerlo sentir en confianza a través del tacto, de la delicadeza y del cuidado.

Fotos:



